

CULTURA ACCION



CNT · ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE ARAGON, R. y N. · F. A. I.

Año II

Redacción y Plaza República, 1
Administración Teléfono núm. 122

ALCAÑIZ, SABADO 24 DE JULIO DE 1937

Precio del ejemplar, 15 céntimos
Suscripción: Mes 3'50 :- Trimestre 10'50

Número 95

No puede el pueblo confiar en la lealtad de quienes continuamente le traicionaron

PUNTOS DE VISTA

El Consejo de Aragón y la sinrazón de los que le atacan

Quizá aparentemente cualquiera pareciera más indicado que yo para hablar del Consejo de Aragón, por el hecho de haber sido en un tiempo miembro suyo; pero como ningún interés personal me une a él, puedo hablar del Consejo de Aragón como un aragonés más que siente los problemas de la región con relación a la revolución.

Aunque estamos en guerra, hace unos meses que en España se gasta mucha pólvora en salvas. Se tira y se ha tomado a la C. N. T. por silueta.

¿El Consejo de Aragón es hijuelo de la C. N. T.? El Consejo de Aragón es la causa de los males, grandes y chicos que se sucedan o puedan sucederse en Aragón.

Las Colectividades campesinas son obra de la Organización confederal? En ellas está el porqué el problema campesino no se encuentra ya resuelto por completo.

Si el frente de Aragón no ha realizado grandes avances—tampoco ha aprendido a retroceder—, el origen estriba en que la mayoría de las fuerzas eran confederales.

Pero ahora parece que los tiradores han fijado su puntería en un solo blanco: el Consejo de Aragón. Y, como aragoneses, tengo o me creo en deber de no silenciar ciertas cosas que, por su verisimilitud, han de estar todavía palpitando en la conciencia de los aragoneses que han vivido los doce meses de guerra en nuestra región y han seguido el proceso porque ha atravesado en este año fecundo en realizaciones y en esfuerzos.

Convendría, empero, recordar que durante los primeros meses de la sublevación fascista, en Aragón menos que en ninguna parte se sabía nada del Gobierno central. Este no tenía en nuestra región ningún organismo que la atendiera y la relacionara con él, que interpretara las inquietudes del pueblo o encalzara todo aquel torrente de energías populares. Nada.

Nadie se acordaba entonces de los maños. Nadie de regularizar su vida, de dirigir su economía, de normalizar su desenvolvimiento. Mientras tanto, Aragón estaba a merced de la voracidad de tiranos y traidores, que lo habían tomado como colonia fácil para robar su trigo, su uvide, su tesoro artístico y para tratar encima a sus ciudadanos como menores de edad.

Y fué entonces, momentos en los que había que enfrentarse con propios y ajenos, cuando la C. N. T. lanzó un "basista"—sólo la C. N. T.— a ese desenvolvimiento que se realizaba en nombre del antifascismo.

Creó el Consejo de Aragón con la misión inmediata de poner coto a aquella rapiña y de conquistar el respeto que los aragoneses merecíamos. Después, asegurada en lo que cabe la integridad regional, ir a la tarea impropia de regularizar la economía; dotar de normas de convivencia y de relación a Aragón; darle al pueblo aragonés una base legal que descansara en sus Consejos Municipales, y en el Consejo Regional.

Todo esto se ha conseguido a despecho de los que con Aragón querían hacer su agosto y de los que continuamente y arteralmente han ido socavando como unos Sísifos el prestigio que el Consejo de Aragón tiene.

Por si fuera poco, hay todavía más. El Gobierno Central puede contar hoy para la guerra con la riqueza y con los hombres de Aragón sin que a él, directamente, le haya costado gran cosa el conseguirlo. El Gobierno Central cuenta hoy, de hecho, con un Organismo a través del cual se ponen en vigor las disposiciones del propio Gobierno.

¿Conseguir esto es una catástrofe? ¡Y que lo digan quienes nada saben de los esfuerzos y sinsabores que ha costado lograrlo! Preocupación fué siempre del zángano desprestigiar el fruto de la abeja.

Finalmente, ahí está la retaguardia aragonesa. Si rendimiento, sacrificio y entusiasmo se necesitan para ganar la guerra, compárense la vida de trabajo silencioso y continuo, el vivir de sacrificio y privaciones que lleva Aragón, con la alegre desenvoltura y el ambiente de frivolidad que entolda las demás regiones. Que se coteje el atildamiento y la vagancia—con carta de trabajo—que impera en ciudades y pueblos de Cataluña y Levante con la vida austera y el laborioso afán del campesino aragonés que siega de sol a sol y suple el trabajo de los que están en el frente.

Y, si después de esto se insiste todavía en "las trece", dígame abiertamente que se trata de importar a Aragón el atildamiento, la frivolidad, la despreocupación y la vagancia, para substituir al trabajo, la seriedad en la causa y la fe en el triunfo. Apetencias estas que disimulan muy bien el interés de ganar la guerra y aun la misma condición de antifascista.

Sin embargo, quiero creer que todo el mal escriba en lo siguiente: El Frente Popular—o algunos de sus partidos—ataca al Consejo de Aragón porque no perdonará nunca que fuese la C. N. T. quien lo pariera. Tal es, en última instancia, nuestro pecado; y la condición de algunos es ser anticonstitucional mucho antes y muy por encima de antifascistas.

E. VINUALES

EDITORIAL

¡POR ESE CAMINO, A LA VICTORIA!

De una forma objetiva, sin rebajar nuestro criterio a personalismos ni a lugares de baja altura moral, habremos de dar nuestra opinión ante el pleito interno, profundo y grave, que en el seno de las organizaciones marxistas existe.

No andan muy cordiales las relaciones entre el Partido Comunista, notoriamente inclinado a un reformismo castrador, y el ala izquierda del Partido Socialista, mejor dicho, la U. G. T., decidida a marchar adelante en el camino iniciado el 19 de julio.

La causa de esta disensión, de esta lucha intestina no es difícil adivinarla. Cuando se vive alejado de las ansias populares para entregarse a una particular campaña de proselitismo, cuando se desoyen las llamadas trágicas, dolorosas, del pueblo español y se hace demasiado caso de consignas exóticas, que podrán ser todo lo razonadas y lógicas que se quiera, pero que no es menos cierto que son completamente opuestas al sentimiento, al temperamento que en todo español existe; cuando todo eso ocurre, se comprende fácilmente que pueda existir esa discrepancia que va adquiriendo caracteres de enconado pugilato.

Y no se puede ir contra la voluntad del pueblo si no se quiere perecer arrastrado por su alud. Tan peligroso es oponerse a sus anhelos, como despertar interesadamente el egoísmo adormecido de las satisfacciones de orden material.

Se creará interesado que nosotros hablemos en esto que es asunto exclusivo de las organizaciones marxistas, pero nosotros entendemos que cuando una posición repercute sobre la unidad de los trabajadores, la revolución y la guerra, debemos señalar también la opinión que nos merece el resultado de sus gestiones o simplemente la posición en que se hallan situadas.

Y no somos nosotros solos quienes afirmamos que el Partido Comunista sigue desde un poco después del comienzo del movimiento una política turbia, sucia, llena de oscuridades y zancadillas, orientada y dirigida ellos saben por quién; política que ha tenido variantes bien notorias a tenor de los acontecimientos internacionales. El Partido Comunista ha hecho, y él sabe por qué, demasiado caso al extranjero; ha aireado en demasía la ayuda que Rusia prestó a España, y se ha olvidado en absoluto de comprender al pueblo español, que anhelaba y anhela una independencia absoluta en su vida política, económica y social.

Se han derrochado infinidad de tópicos, se han fabricado tantas consignas, que al intentar propagar la última, se daba de brúces con la primera; y, por último, como resorte final, se ha lanzado la consigna «super» de la creación del Partido Unico del Proletariado.

Y para que no se crea interesada nuestra posición, para que no se vea en nosotros un afán de enfriar la cordialidad antifascista, dejaremos que los compañeros de la Ejecutiva del Partido Socialista expongan los juicios que este asunto les merecen.

Llaneza, miembro de la Ejecutiva del P. S., respecto a la creación del Partido Unico del Proletariado, afirma: «No deben existir grandes deseos de unidad en el Partido Comunista, cuando no deja su afán de proselitismo. El que siente éste no siente aquélla.»

Y es, después, Henche, quien condena los ataques dirigidos a Largo Caballero, juzgándolos «inoportunos y malévolos, viendo en ellos un deseo de aprovechar en propio beneficio nuestras diferencias internas. Y en lo relativo a los conflictos suscitados entre comunistas y socialistas, sería mejor evitar por parte de los comunistas las posibilidades de esos conflictos que constituir Comités de Enlace que los resuelvan.»

Estas demostraciones de pensar hondo y hablar claro, que han dado los compañeros socialistas, ponen de manifiesto la campaña demagógica del Partido Comunista en torno a la unidad del proletariado.

Y afirmamos, también, sin ningún género de dudas, que sólo por el camino de la lealtad, de la sinceridad y el respeto de todas las organizaciones que de verdad quieren la alianza de los trabajadores, será posible conseguirla. Nunca, cuando se airee como banderín de enganche y se oculte el propósito de anular la personalidad de quien quiera que sea o se realice con un inclinado afán de engrandecer un partido que ya es el de los más y el de los mejores.

La sobriedad y la moralidad de los campesinos, ha de servir de guía a todo el pueblo antifascista

Ni siquiera haría falta argumentar para convencer a nuestros lectores de que los campesinos son más sobrios en todos los actos de su vida, que el resto de los ciudadanos. Nuestro periódico es leído por una mayoría de ellos y más que todo cuanto nosotros podemos teorizar, practicar en los pueblos los hombres y las mujeres, los niños y los ancianos.

Pero no dedicamos este trabajo a divulgar o a ensalzar las cualidades de los labradores, especialmente de los aragoneses. No hace falta, porque a diario y en sus cuentas corrientes, tienen apuntados en el haber muchos actos, muchas acciones a cual más bella, a cual más aleccionadora. Es a los otros, a los que, apartados del terreno, que lo da todo, que produce todo cuanto nos llevamos a la boca para sustentarnos, a los que hay que hablar. En España, las pocas y malas estadísticas que se han hecho acerca del nivel de vida de la población, han dado resultados catastróficos. No se ha podido llegar a una conclusión exacta de la diferencia de posibilidades entre unos y otros ciudadanos, pero, sin embargo, al establecer un parangón entre la vida de las grandes urbes y la de las aldeas apartadas de la «civilización», se ha convenido que ese nivel no era tal nivel, sino una escalera en descenso constante hacia las mesetas y los valles, hacia los secarales y las huertas.

El campesino no pudo nunca decir como el obrero industrial que su jornada de trabajo había terminado. Siempre ha estado pendiente de una faena u otra. Siempre ha sido esclavo de la tierra, de los animales, del tiempo. Con nieve o con sol de agosto, el campesino no ha podido rehuir el trabajo. Sabe que si desaprovecha unas determinadas condiciones climatológicas se perderá la cosecha. Que si deja pasar un período de sazón de la tierra, no podrá labrarla más tarde. Que si no trilla en un época fija, las tormentas le arrasarán las mieses y le arruinarán para toda la vida y la de sus hijos. Esta ha sido la vida del campesino español. Contar los apuros que ha tenido que pasar el campesino cuando el recaudador de contribuciones se presentaba acompañado de la guardia civil en el pueblo, es tarea superior a nuestra capacidad expositiva. Como se dice en Aragón, el labrador nunca ha podido jun-

tar una peseta, siempre ha tenido destino para todos los recursos que ha podido reunir a fuerza de sacrificios. La venta del trigo, por ejemplo, la realizaba al precio que el almacenista quería, y encima se veía precisado a firmar un papelote que decía que había cobrado más dinero del que en realidad había percibido.

Esto en cuanto al trabajo, a la vida material. Pero es que en España se dan otras múltiples condiciones en la vida del campesino. Quizá la sobriedad nace de su propia impotencia económica. En parte hay algo de razón en esto, pero no se puede decir que hay que aceptarlo en sentido absoluto. No. Por naturaleza el campesino conoce las bondades morales de los hombres mejor que los ciudadanos. No está «maleado» como dicen ellos. Sus diversiones son mucho más ingenuas que las de los hombres con corbata y pantalón planchado. Todo eso y mucho más es el campesino español.

En una época de guerra, de mutación de todos los valores morales de una nación como la nuestra es preciso que el espejo del campo se grave en la mente de todos sus moradores. No es posible seguir manteniendo unas costumbres que nos sirvieron de ejemplo para presentar el estado crapuloso de una sociedad que muere. Los hombres de la revolución, cuanto más elevado sea su cargo, mejor deben estar dispuestos a mostrarse con el pecho abierto a las multitudes. El señor que escondía sus vicios o que los disimulaba, con su dinero, ese murió el 19 de julio. Ahora no queda más que claridad en la vida de los pueblos y de los hombres.

Con el ejemplo de las cualidades morales es posible que la desconfianza natural que el campesino ha tenido hacia todo lo que venía de fuera, desaparezca. Si no le tratamos de igual a igual, si no podemos en todo momento hablar con la tranquilidad del que nada tiene que ocultar a la sociedad, entonces el campesino puede llegar a formar un concepto que, aunque equivocado, pues son minoría los que han tomado la revolución como un medio de solucionar su vida particular, habría de reportar serios perjuicios a la vida de relación que precisamos para edificar un mundo nuevo.

Por eso decimos que la sobriedad y la moralidad de los campesinos ha de servir de guía a todo el pueblo antifascista.

Una alocución por "radio" del Presidente del Consejo de Aragón, compañero Joaquín Ascaso

El próximo domingo, día 25, a las siete y media de la tarde, el compañero Joaquín Ascaso, presidente del Consejo de Defensa de Aragón, se dirigirá desde el micrófono de la emisora de Caspe, al pueblo aragonés y a los demás pueblos de España.

Cuando una política turbulenta desarrolla una serie inconcebible de calumnias contra el Consejo de Aragón, todos los pueblos todos los antifascistas, deben escuchar las razonadas palabras que el compañero Ascaso dirigirá por radio en la tarde del domingo.

Vais equivocados, consejeros, con el decreto de militarización de las milicias. Ya que habláis de disciplina de hierro, os digo que vendáis conmigo al frente. Allí estamos nosotros que no aceptamos ninguna disciplina, porque somos conscientes para cumplir con nuestro deber. Y veréis nuestro orden y nuestra organización. Después vendremos a Barcelona y os preguntaremos por vuestra disciplina, por vuestro orden y por vuestro control, que no tenéis

DURRÚTI

MOVIMIENTO CONFEDERAL

El pueblo piensa que la Revolución y la guerra no se ganan con discursos. Las palabras se las lleva el viento. Sólo los hechos quedan grabados en la historia como algo positivo

HABLEMOS DE COLECTIVISMO

Las Colectividades. Sus virtudes. Sus defectos

Sin embargo, las Colectividades no han sido bien vistas por algunos compañeros que nos merecen toda la confianza, porque desde el primer momento caminan por senderos que no conducen a la total transformación del régimen social, ni interpretan el pensamiento revolucionario de la mayor parte de los que luchamos por una sociedad mejor.

Algunas Colectividades, especialmente de carácter industrial o higiénico, no han dado la sensación de cambio de sistema si no es para encarecer los precios, empeorando la situación. Bien es verdad que en determinadas entidades colectivistas que abarcan la totalidad de los trabajadores del ramo en una localidad cualquiera, ha habido necesidad de dar trabajo a todos los que antes estaban en paro, y al aumentar el censo de trabajadores, ha tenido que elevarse el número de jornales a percibir por los afiliados, lo que ha ocasionado el encarecimiento del precio de los artículos o servicios prestados, para hacer frente al presupuesto de gastos, lo que va en perjuicio del comprador o usuario, que ha de reconocer no le ha beneficiado en nada la colectivización.

Otras Colectividades, dejando al margen todo espíritu solidario y olvidando que el proletariado no las habría aceptado en tiempos normales, han tenido ingresos superiores a los que particularmente obtenían sus antiguos propietarios, bien sea por la mayor venta de sus productos en esta época de guerra, bien por su mayor precio de venta, desvirtuando con el de compra de las primeras materias, o por cualquiera otra circunstancia, y han logrado reunir importantes superávit, en relación con el volumen de sus operaciones, consiguiendo capitales que han quedado en poder de sus mismas, en lugar de traspasarlos, como debió hacerse, a un organismo regulador de estas cuestiones, para que éste, a su vez, los transmitiera a aquellas otras cuya vida se desenvuelve con dificultad.

Esa capitalización de beneficios es, a todas luces, absurda. No se ha conseguido, con ese proceder, más que substituir al antiguo patrono por otro. Nada más lejos de la socialización, hacia la que deberían tender todas esas colectivizaciones. Si los trabajadores hubiéramos previsto, cuando nos lanzamos a la calle el 19 de julio, que nuestro sacrificio tendría como colofón el particular beneficio de unos cuantos aprovechados que, con excusas inadmisibles, en lugar de socializar, colectivizar, seguramente que habrían procedido de otra forma.

Existen también Colectividades que, por las razones expuestas anteriormente, obtuvieron beneficios superiores a los normales. Y en vez de capitalizarlos, sin duda por considerar que eso no está muy de acuerdo con la socialización, prefirieron distribuir equitativamente entre sus afiliados el beneficio, con lo que cada uno de ellos percibe crecidos sueldos en franco desconcierto con los que se deben cobrar en época de guerra y desde luego muy superiores a los que disfrutamos los desgraciados mortales que no hemos tenido la dicha de pertenecer a alguna de esas colectividades tan prósperas.

Otro grave error de determinadas colectividades de todo orden, especialmente agrícolas e industriales, es el de considerar que su función es meramente comercial, y con la excusa de que sus productos deben defenderse, se ofrecen mutuamente sus artículos en las operaciones de intercambio, a unos precios que van subiendo cada día más. Esto tiene el peligro de elevar forzosamente el nivel medio de la vida, lo que nunca es una ventaja. Aparte de lo que representa la anulacion de este espíritu solidario que debería presidir todos nuestros actos y la conversión de los que eran compañeros en vulgares mercachifles.

En realidad, las Colectividades no han sido bien encuzadas, y si tienen venta-

jas, los inconvenientes las anulan en la mayoría de los casos.

Será lamentable tener que reconocer, sin que ello quiera interpretarse de una manera errónea, lo que sería desleal para con nuestra sinceridad, que muchas Colectividades no han respondido a aquello para lo que debieron ser creadas, y en tal situación será noble confesar que entre la socialización que propugnamos los anarcosindicalistas y el incremento que va tomando el movimiento colectivista, no hay gran cosa de común ni existen profundas corrientes de afinidad.

Y los que hemos combatido documentalmente y sistemáticamente el cooperativismo, como elemento castrador del espíritu revolucionario de las masas obreras, habremos de deplorar, si el caso llega, que algunas colectividades se conviertan en algo parecido a la Cooperativa de Rochdale, que tanto hemos censurado, por lo que representa de retraso en el orden de la socialización.

Hay que socializar; esto es lo interesante. El primer paso para la socialización podría ser el movimiento colectivista; pero vigilado, para que no se desvíe hacia los tortuosos caminos del mercantilismo.

MAXIMO LLORCA

Héroes anónimos

Pedro Ligorred

Tenía 22 años y era el secretario de las Juventudes Libertarias de Zuera. Era un ejemplar prototipo de la raza aragonesa, de los que no reculan, de los que a sabiendas de lo que hacen, antes quieren morir que ser vencidos por los enemigos de la libertad. Era un campesino emancipado. Su conducta y su afabilidad en el trato le hacían agradable hasta a nuestros enemigos. Donde había una discordia, allí acudía Pedro Ligorred para arreglarla y quedar todos amigos. Nunca había empuñado un arma en sus manos. El día 19 de julio, en el levantamiento fascista, se le entregó un rifle nuevo, que cogió en sus manos, con unción, dispuesto a no dejarlo hasta vencer al enemigo y dejar implantada aquella soñada sociedad de iguales. Tres días ocupó su puesto, y al primer choque con la guardia civil, que vino por nosotros, entablándose un desigual combate de cincuenta contra doscientos. Todos fuimos reculando. Todos menos Pedro Ligorred. No hubo manera de convencerle para que dejara su parapeto de piedra, puesto que no podía ser, contener aquel alud de fusiles. Tras de la roca disparaba seguro su rifle, no dejando avanzar a la guardia civil. Hasta que una de aquellas balas fascistas le perforó la frente, dejándole muerto con la sonrisa en los labios, de cara al sol de la anarquía que iba cayendo en lontananza, dirección que nosotros seguíamos, dejando en manos de nuestros enemigos el cuerpo de nuestro camarada. Al marchar, pudimos oír como uno de aquellos guardias, al llegar junto al cadáver de nuestro malogrado compañero, decía, con una voz de esbirro veterano: «Lástima de muchacho. Ha muerto como un hombre. Era un valiente.»

Siguiendo la ruta de nuestro Ligorred, seguimos luchando para vengarle y triunfar. Fue la primera victoria de los revolucionarios de Zuera, pero no la última, como ireis conociendo en días sucesivos. Queremos sea conocido el derroche de su heroísmo y sacrificio de los camaradas caídos de Zuera, para que sigan su ejemplo todos los jóvenes que estén dispuestos a propagar las ideas anárquicas con el ejemplo y a luchar hasta perder la vida por el triunfo de nuestro ideal.

Alcañiz y julio de 1937.
MANUEL SEGURA

Toda correspondencia dirigirla al director Plaza República, núm. 1. Alcañiz

El progreso en el campo La renovación del utillaje

Que el campo español es pobre lo saben todos los que han estudiado sus condiciones acercándose a él y viendo la mísera existencia de los campesinos. Salvo los arrabales de las grandes ciudades de los que se abastece a las mismas y por lo tanto se pagan los productos, aun en las regiones más fértiles del suelo español vive el campesino una existencia primitiva y de exagerada austeridad que da idea de esa pobreza del agro nuestro.

El atraso en todos los aspectos era evidente y motivaba una situación de pobreza; pero hoy, al año de Revolución, esa preocupación, que absorbía todos los en que se viven nuevas normas de organización social, se ha avanzado más que no se hizo en algunos siglos, pese a las enormes dificultades que las circunstancias imponen.

Las herramientas en general usadas hasta ahora eran deficientes y antiguas, y sólo unos pocos privilegiados disponían de maquinaria moderna y no en grandes proporciones. La Revolución, repetimos, va cambiando la faz del campo, y esas herramientas modernas que eran de unos pocos, hoy se emplean para todos, se adquieren otras nuevas y se aspira a muchas más.

La yunta de burras que araba una pequeña extensión es sustituida por el moderno tractor que revuelve cientos y miles de metros y si a eso no se puede llegar el par de mulas fuerte que hace el doble o el cuádruple de trabajo es el que impera, las huérfas quedan más hondas y las raíces de la nueva planta, se desarrollan a satisfacción dando mejor fruto. La recolección se hace a base de gavilladoras, azadoras y hasta cosechadoras, en lugar de las antiguas guadañas; la siega que en otros años era seria preocupación, y que absorbía todos los hombres útiles y se hacía con apuro, se ha hecho este año más fácilmente que los otros, no obstante los miles y miles de jóvenes que están en los frentes.

La trilla que antaño se hacía con trillos de pedernal que necesitaban todo el día para desgranar unas cargas de gaba y habían de esperar que soplara la brisa para limpiarla, este año se ha empezado ya con todas las trilladoras disponibles que trabajan día y noche a su precio, que funcionan con motores eléctricos para economizar gasolina y dan un rendimiento muchas veces superior a cualquier otro sistema de trilla.

El arado de origen romano, que aún existe en algunas comarcas nuestras y el de hierro con orejeras, no me nos primitivo y escurrido, a duras penas había sido sustituido por la ya algo vieja verdetera. En este año que vivimos, el progreso se ha extendido toda suerte de mejoramiento y demás arados modernos de mayor rendimiento y está el campo en plan de absorber todos los fabricados, pues pronto se ha convencido de que con ellos se hace más labor con menos esfuerzo.

Continúa su avance la obra renovadora y todo lo antiguo y arcaico es sustituido a medida que el momento lo permite, el trabajo se hace menos duro y más productivo, los campos que ayer eran lugar de destierro del que todos huían son ya la promesa de la liberación, el norte de todos los que quieren una vida más en consonancia con las condiciones humanas.

Lástima que esta lucha que ensangrenta España ponga tantas y tan grandes dificultades a esta obra renovadora ya iniciada. Pero nosotros confiamos en que la recia voluntad del campesino las superará todas.

CARTELERIA
TEATRO-CINE, Empresa Colectiva
Hoy noche a las diez y media espectáculos de cine y variedades
EL CRUCERO POTENKIN
Segunda parte, presentación de la pareja de bailes andaluces
HERMANOS ORTEGA
Tercera: Raquel y Solís, excéntricos musicales.
Cuarta: Mercedes Piana, bellísima bailarina.
Quinta: Anita Sáez, eminente y bellísima estrella de la canción.

Ecos de Valderrobres

UNA JIRA

El pasado domingo tuvo lugar una jira en el lugar llamado «Estación de Valderrobres», a la que acudieron los muchachos de las Juventudes Libertarias de Cretas y Valderrobres. Acudieron buen número de ellos, si bien, teniendo en cuenta que estamos en plena faena de trilla de cereales, no lo hicieron tantos como fuera de desear.

Ni que decir tiene que la más franca camaradería presidió el acto. Pronto se intensificaron estas salidas al campo, en las cuales tanta labor de captación puede hacerse.

MITIN DE LA J. S. U.

Desde hacía muchos días se hablaba de la próxima celebración en Valderrobres de un mitin de la J. S. U. Tanto se había hablado, sin que por ello se llevara a cabo, que ya casi nadie pensaba en él. Y hete aquí que el pasado domingo, cuando menos se pensaba, cuando nuestros compañeros de las Juventudes Libertarias se hallaban en la jira a que antes nos referimos (ese detalle fué bien tenido en cuenta), a media tarde se anuncia el acto después de la sesión de cine.

Por las razones antedichas, no acudimos al acto, pero por referencias sabemos que tomaron parte un delegado por el Comité provincial y otro por el regional de la J. S. U., que dieron tribuna libre, y acogióse a ella hablaron los compañeros Boltrana y Prades, como también los jóvenes Subirats y L. Poimón, éstos de las J. L.

Hablaron los unificados de un modo de programa para ir a la fusión de la juventud. De la necesidad de realizar ésta y de que los jóvenes adquirieran derecho a votar a los 18 años, etc. Dieron a entender que la J. L. local no quería la unificación, a lo que se les contestó que varias veces se les había escrito sobre ello, sin obtener contestación. Que se les pidió una asamblea de conjunto y a esto dijeron que no podía ser, pues «ciertas cosas no deben saberlas más que los de la Ejecutiva».

Los otros compañeros hablaron de la situación, e hicieron comparaciones, llegando a la conclusión de que, el Partido Comunista, «padreco» de la J. S. U., pretende implantar una dictadura y para ello comenzó hace tiempo por dar la consigna de desprestigiar, sin parar en medios, a la C. N. T. y a la F. A. I., y, por tanto, a sus mejores y más responsables militantes.

El mitin terminó sin poder concretar nada. Los del partido único, son así. Pretenden ensanchar la «base», pero a ésta la consideran rebano, y por ello sin derecho a pensar. Nosotros, en cambio,

De la emancipación femenina

No somos feministas en el sentido nazi de la palabra, pero sí partidarios de que la mujer se emancipe pronto y por completo de la tutela que el hombre viene ejerciendo sobre ella siglos ha en perjuicio de su dignidad humana. En lo que va de siglo se ha gastado mucha tinta para «pedir» la igualdad de la mujer en el voto, capacidad jurídica y una porción de cosas más que habían de conducirla a la libertad; se ha realizado intensa campaña feminista en diversos países.

A eso se ha limitado la mayor parte de actividad, a pedir del hombre que la tenía esclavizada le concediera un poco más de libertad y le ayudara en esa pretendida emancipación. Salvo raras y muy honrosas excepciones, la mujer ha demostrado una manifiesta incapacidad social para organizar movimientos reivindicadores de clase, de esa clase vejada y explotada a través del tiempo con el consentimiento de sus componentes, y de eso se deduce sus limitadas conquistas en el movimiento feminista durante el tiempo que viene desarrollándose. Y es que el pedir ha llegado a ser una cosa tan natural en la mujer que lo exige su deber de colaborar en esta magna contienda y así lo aconsejan también sus as-

todo lo hacemos a vistas de todos, públicamente.

Se nos indica hagamos constar que el reto de controversia lanzado por nuestros compañeros, queda en pie. Que lo tengan presente los redatos.

MUERTE SENTIDA

Ayer, martes, a las siete de la tarde, tuvo lugar el acompañamiento al cementerio de los restos de la que en vida fué joven compañera Conchita Segura Blach, de 16 años. Tras una no muy larga, pero sí traidora enfermedad, dejó de existir el lunes por la tarde, después de mucho sufrir.

Si bien no pertenecía como afiliada a la J. L., fué muy sentida su muerte en nuestros medios juveniles. Sus dos hermanos pertenecían, pero a ella se lo impedían sus padres, no sabemos en nombre de qué.

Al acto del sepelio acudió un gran número de personas de todas las tendencias, especialmente jóvenes de ambos sexos.

A la misma hora (en la plaza coincidió) se celebró también el entierro del padre del compañero Antonio Llonga, tesoro de la Colectividad local, al que también acudieron muchas personas, que se unieron como antes decimos al otro cortejo hasta el cementerio.

Que la tierra les sea leve a ambos.

Venimos notando en estos actos, no sabemos de cierto a causa de qué, la sola presencia de la bandera republicana. Si esta enseña hubiera sido declarada única, bien. Pero no es así. Antes, veíamos las tres: la republicana, la roja o marxista, y la roja y negra o libertaria. Por lo menos que a los en ello interesados, no se les impongan hasta los colores de la bandera.

CARTAS MAS O MENOS ANONIMAS

Seguimos recibiendo cartas, anónimas unas, poco menos otras. Eso, sí; todas llenas de amenazas. Es igual. Los que tenemos un ideal arraigado de tiempo, no nos arredramos por ello. Y seguimos la ruta que nos hemos trazado, no la que nadie quiera imponernos; no la que nadie quiera obligarnos a seguir por medio de diarias «consignas».

A cuantos «valientes» que se dirigen a mí, sin responsabilizarse de lo que dicen con su firma, procuraré contestar. Ahora, que sin llegar tan bajo como ellos. A los que me hablan del «glorioso» partido, también. Nunca me aparté de la polémica. «De la discusión sale a luz», y si bien ya sé que a los fanatizados no es fácil convencer, no por ello rehuyo ni rehuiré la discusión.

J. FLORISTAN

Parcelación de la tierra

Antes de exponer mi opinión sobre la parcelación de la tierra, he de hacer varias reflexiones. En lo que se refieren muchos que el campesino trabaja mejor la tierra cuando es de su propiedad, convengo en algunos casos en ello. Los medieros son en estos momentos un obstáculo; acostumbrados a trabajar en este sistema y sabiendo que la mitad de la cosecha sería para poder mal cubrir o cubrir pobremente sus necesidades, y además sabiendo la que tierra que trabajaban no era ni sería de su propiedad; no obstante saber todo esto, mejoraba esta propiedad que, aunque como mediero arrendatario, consideraba ingenuamente suya; para esto trabajaba con esfuerzo titánico. ¿Qué se puede decir, pues, de todo esto? Que todo este esfuerzo titánico y hasta las más de las veces agotador, puesto para el mejor cultivo de la tierra por parte de los medieros, colonos y pequeños propietarios, a pesar de ser intensísimo durante muchas centurias de años, la agricultura en la mayor parte de las regiones españolas no prospera. Durante muchos años y en algunos momentos, se ha creído hasta por los republicanos más izquierdistas (cosa que aún creen en la actualidad) que se podría resolver el problema difícilísimo del agro español haciendo una parcelación de las tierras. ¡Craso error! Los momentos y las circunstancias propicias para esto, pasaron. En los momentos presentes, el campesino que posee una pequeña propiedad de terreno tiene también dentro de su hogar toda clase de miserias, está siempre lleno de deudas, debe las caballerías, debe al tendero, debe al usurero que le prestó para hacer frente a algún accidente o enfermedad, no puede pagar al médico que le asiste, al herrero que le compone las herramientas que cada día tiene que empuñar para su trabajo, que en definitiva le sirve para no poder tampoco pagar al Estado y al Municipio sus impuestos. El pequeño propietario, debido, pues, a toda esta serie de cosas enumeradas, se reuerce en la desesperación, en la agonía, y para que todavía su carga sea más pesada y más escarnecido, lleva sobre sus hombros como pesada losa el nombre de pequeño propietario, no siendo más que en definitiva un ser que no puede, por su lamentable situación, defenderse y arrancarse esta pesada carga y terminar con todos los que le arrebatan el esfuerzo de su trabajo al arrebatarle sus frutos.

Mas, no obstante, trabaja en este sistema con la creencia sin duda de que llegará un momento que podrá librarse de todo esto. ¡Pero he aquí su equivocación! Estos inconvenientes, en lugar de disminuir, se hacen más numerosos, llegando a convertirse en una permanente pesadilla que anula todas sus ilusiones. Para cada uno que a costa de numerosas privaciones puede alcanzar para su vejez una situación desahogada, hay un sin fin de miles que tienen que recurrir a la vergonzante caridad pública o tener que comerse, como vulgarmente se dice en Aragón, el pan de los nietos. Por lo tanto, estudiando todo esto por parte de las organizaciones obreras, antes que la parcelación de las tierras, se impone la colectivización de las mismas.

RAFAEL VILLANUEVA

Manzanera, 10 de julio de 1937.

piraciones. Una vez finalizada la contienda, ya habrá adquirido la seguridad para continuar en sus puestos y demostrar su derecho a ello.

Creánnos las mujeres de que el trabajo, la actividad productora y responsable será quien las conduzca a su deseada emancipación, pues los hombres las despreciamos un poco por incapaces de realizar obra constructiva de un modo más general de lo que hasta ahora lo han hecho, y a medida que nos demuestren lo contrario, no tendremos más remedio que ir cambiando de opinión.

RAFAEL VILLANUEVA

Manzanera, 10 de julio de 1937.

piraciones. Una vez finalizada la contienda, ya habrá adquirido la seguridad para continuar en sus puestos y demostrar su derecho a ello.

Creánnos las mujeres de que el trabajo, la actividad productora y responsable será quien las conduzca a su deseada emancipación, pues los hombres las despreciamos un poco por incapaces de realizar obra constructiva de un modo más general de lo que hasta ahora lo han hecho, y a medida que nos demuestren lo contrario, no tendremos más remedio que ir cambiando de opinión.

INFORMACION GENERAL

NOTICIAS FACILITADAS POR EL DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Y PROPAGANDA DEL CONSEJO DE DEFENSA DE ARAGÓN

En Berlín, Hitler y el embajador de la U. R. S. S., se juramentan para guardar la paz de Europa...

EXTERIOR

Los lores y los laboristas se han puesto de acuerdo para descansar

Londres, 23 (6 tarde).—Oficialmente se anuncia que la Cámara de los Comunes, emprenderá sus vacaciones veraniegas a partir del día treinta del actual.

El último debate que se celebrará será el relativo a la reciente conferencia imperial celebrada en Londres.

El Parlamento reanudará sus trabajos el día 27 de octubre.

No faltan los comentaristas que relacionan íntimamente la táctica dilatoria empleada en el Comité de No Intervención, con las próximas vacaciones del Parlamento inglés. Quienes así opinan, consideran que los elementos conservadores ingleses amigos de Franco, depositan sus mejores esperanzas en la labor que pueda realizarse durante sus vacaciones parlamentarias.

Por último, otros comentaristas, prevén que durante las vacaciones de la Cámara, se producirán hechos internacionales de tal envergadura que harán necesaria la nueva convocatoria de la Cámara.

El Japón se felicita a sí mismo Sacará seguramente tajada a costa del pueblo chino

Tokio, 23 (6 tarde).—A la Agencia Domey le comunican desde Pekín, que el Gobierno nacionalista chino de Nankín, ha reconocido como válido el acuerdo concertado entre el alto mando japonés del Norte de China y las autoridades autónomas de esta región.

La prensa japonesa acoge con gran optimismo este resultado, declarando que parece evidenciar los deseos de reconciliación del Gobierno de Nankín.

El diario "Nichi Nichi", escribe que este resultado ha sido posible gracias a la energía demostrada por el Gobierno de Tokio y al hecho de haberse mantenido ininterrumpidas las negociaciones diplomáticas entre Tokio y Nankín.

Pone de relieve que mientras el cañón tronaba, los diplomáticos trabajaban afanosamente habiendo logrado al fin un resultado que según todos los indicios puede calificarse de positivo.

De fuente semioficial, se declara que si bien han disminuido los riesgos de un conflicto armado entre China y Japón, no es menos cierto que el peligro no ha desaparecido por completo, por lo que se hace necesario proseguir los esfuerzos para conseguir una liquidación total, pacífica y justa de las diferencias chino-japonesas.

Las potencias imperialistas se preparan para "organizar" la paz mundial

Berlín, 23 (6 tarde).—Ha llegado a Berlín el ministro de Justicia del Japón, acompañado del presidente de la organización filofascista nipona Juventud Japonesa.

Unos y otros, harán una larga estancia en Alemania y en octubre afluirán en Nuremberg al Congreso del Partido Socialista que se desarrollará bajo la presidencia de Hitler.

Los dos personajes japoneses han sido declarados, huéspedes de honor del gobierno alemán.

Ahora si que va de veras ¿Que nuevo "zancocho" nos prepara Mtr. Eden?

Londres, 23 (6 tarde).—Según informaciones dignas de crédito por su origen semioficial, el gobierno británico, dispondrá, antes de terminar la presente semana, un importante proyecto encaminado a buscar una solución al actual callejón cerrado a que han llegado las negociaciones en torno a la no interven-

Sesenta observadores en otros tantos puertos españoles, es todo lo que se les ocurre a los diplomáticos del Foreign Office

Londres, 23 (6 tarde).—Continúan las entrevistas oficiosas para intentar buscar un arreglo a la situación creada en la sesión del Subcomité de no intervención celebrada el martes por la intransigencia del representante de Italia Tino Grandi.

Se informa que hasta ahora el fracaso más absoluto ha acompañado estas gestiones.

En contra de todos los pronósticos del Subcomité de no intervención, éste no ha podido reunirse tampoco hoy y se presume que no lo hará, por lo menos, hasta el lunes próximo.

En cambio, esta mañana a las once se ha reunido en el Foreign Office el Sub-

comité técnico encargado de la redacción del proyecto relativo al establecimiento del nuevo control naval a base de la fijación de observadores neutrales en los cuerpos peninsulares de los dos bandos en lucha.

Se calcula que habrá que colocar observadores en unos sesenta puertos españoles entre gubernamentales y rebeldes, lo que permite hacerse una idea aproximada de lo largo de la labor que habrá de completarse antes de que pueda entrar en vigor la nueva modalidad del control naval que ha de sustituir el actual sistema de patrullas.

YA LO SABIAMOS! Alemania y Japón, de acuerdo para masacrar al pueblo chino

Londres, 23 (6 tarde).—El aparente mejoramiento del conflicto chino-japonés no inspira gran confianza en esta capital, pues se tiene en cuenta que las condiciones conciliatorias del gobierno de Tokio, pueden, en un momento dado, ser desbordadas por las ansias de los planes militares japoneses que parecen convencidos de la urgente necesidad de llevar a cabo una importante acción militar en China, antes de que este país alcance un grado peligroso de progreso y llegue a organizar un poderoso ejército y una nutrida aviación.

Los círculos londinenses, no pueden creer que de golpe y porrazo, hayan abandonado los militaristas nipones sus anhelos expansionistas en la China y el Norte y, por el contrario, se tiene el convencimiento de que, a lo más, se trata de un pequeño alto en el desarrollo del plan japonés, que se inició con la conquista y anexión de la Manchuria y que prevé un considerable aumento del

llamado Gran Nipón o Superimperio japonés.

Muchos siguen viendo, en lo que ocurre en Extremo Oriente, la mano de Alemania, por lo menos la diplomática, movida por agentes u oficiales del tercer Reich.

Se supone en evidencia que existe un raro paralelismo entre la acción alemana y japonesa. Alemania prosigue en Extremo Oriente su política contra la U. R. S. S., y mientras se declara insolvente para hacer honor a sus compromisos económicos, en otras partes del mundo se permite el lujo de conceder importantes créditos al gobierno del Manchukuo, o sea al Japón mismo para el aprovechamiento de las riquezas naturales del país.

El Reich contribuye al perfeccionamiento de la industria metalúrgica del Japón, desplazando a este país, los mejores técnicos y refuerza la potencialidad militar, naval y aérea de los japoneses.

No lo entendemos aunque lo explique el P. S. U. C. Se comentan favorablemente los discursos cambiados entre el embajador soviético en Berlín y el pintor de brocha gorda

París, 23 (6 tarde).—En el mundo han sido muy comentados los discursos cambiados en Berchtesgarden entre el nuevo embajador de los Soviets en Berlín Yureneff y el señor Hitler, en el acto de la presentación por el primero de sus cartas credenciales.

Sin embargo, resulta que según la propia referencia que de dichos discursos transmite la Agencia D. N. B. resulta que se ha exagerado mucho el alcance de las palabras pronunciadas por Hitler y Yureneff.

El embajador soviético dijo: «Descontando el hecho de que la creación y el mantenimiento de relaciones normales entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Alemania, corresponde al interés de los dos países y con-

tribuye a la paz general, yo emplearé todos mis esfuerzos para resolver esta importante labor. Me permito contar para ello con apoyo eficaz y benévolo de vuestra parte, lo mismo que del gobierno que usted representa.»

Hitler contestó: «Al igual que usted, yo considero que tales relaciones entre el Reich alemán y la Unión Soviética, corresponde, hoy más que nunca, a las exigencias necesarias de la no intervención de los intereses de los dos países que pueden contribuir así a la causa de la paz general. Por consiguiente, yo le aseguro, señor embajador, que en la ejecución de los trabajos que os habéis impuesto, recibiréis de mi parte y de la de mi gobierno el apoyo necesario.»

La gran tortilla sin huevos Franco y Gil Robles se entrevistan en Salamanca

París, 23 (6 tarde).—Reproducimos a título meramente informativo y textualmente la información que, fechada en San Juan de Luz, publica la prensa francesa sobre la supuesta iniciación de una nueva etapa en la política nacional de Franco.

La información de referencia dice así: «Se ha sabido que el general Franco ha celebrado en Salamanca una conferencia que los observadores políticos consideran como muy importante con el jefe de Acción Popular José María Gil Robles, quien se dirigió a Salamanca desde Lisboa en donde residía desde los comienzos de la guerra civil.

Los amigos políticos de Gil Robles, aseguran que esta entrevista marca el comienzo de una nueva etapa política en la España nacionalista y que Gil Robles ha sido requerido para desempeñar un importante papel en la organización del nuevo estado.

Añaden que el general Franco, ha encargado al ex-ministro de la Guerra una comisión secreta cerca del gobierno de Londres, por mediación de Oliveira Salazar, gran amigo del hombre

Madrid, 23 (6 tarde).—La batalla de Madrid, continúa con toda intensidad, pero cada vez más francamente favorable a las fuerzas del ejército popular que por su actuación están escribiendo nuevas páginas de gloria en los frentes del Centro y están demostrando al fascismo que su derrota es inevitable; pues ni con todos los elementos acumulados en el Centro, pueden lograr nada positivo.

La superioridad de nuestras fuerzas se hace, de día en día, más patente, más clara.

Por la carretera de Extremadura, se han registrado unos ataques de las fuerzas invasoras. Como siempre, antes de iniciarse un ataque, los fasciosos se han dedicado a una intensa preparación artillera que ha durado largo espacio de tiempo; pero no se han contentado con disparar tan sólo sobre nuestras posiciones, sino que también han disparado sobre el casco urbano de la capital con alguna intensidad, causando daños materiales y bastantes víctimas.

El fuego fascioso fué contestado por nuestras baterías con la misma intensidad. Ayuda a la labor de nuestra artillería nuestra aviación que, en diversas ocasiones, voló sobre las líneas rebeldes lanzando gran cantidad de proyectiles, haciendo enmudecer en diversas ocasiones a las baterías de los fasciosos, pues al ser localizadas éstas por nuestros aparatos, hablan de cesar sus fuegos y cambiárselas de lugar para evitar fueran destruidas sus piezas por el bombardeo aéreo.

Tras la preparación artillera, se registraron algunos ataques de la infantería enemiga que fueron rechazados por nuestras fuerzas con bastante facilidad. Las

José Juan Doménech, Secretario del C. R. de Cataluña

Barcelona, 23 (10 noche).—Por acuerdo de las organizaciones afectas a la Confederación Nacional del Trabajo de Cataluña, se ha hecho cargo de la Secretaría del Comité Regional, el camarada José Juan Doménech.

El compañero Juan Díaz, ha sido víctima de un accidente

Barcelona, 23 (10 noche).—El compañero Juan Díaz, militante del ramo de la construcción, perteneciente a la sección de yeseros, ha muerto víctima de un accidente.

La organización confederal invita a todos los trabajadores para que asistan al entierro.

Otro héroe más de la causa popular

Barcelona, 23 (10 noche).—Se ha recibido la noticia de la muerte heroica en Quijorna del camarada José Carceller, capitán de artillería, que, como jefe, mandaba la agrupación artillera de dicho sector.

Se trata de un militar pundonoroso y, sobre todo, de un gran camarada, que supo probar su antifascismo al salir, el 24 de julio del año pasado, con la columna Durruti a la reconquista de Aragón, haciendo gala de su valor y afecto a la causa del pueblo.

Los italianos fabrican carne de cañón

Roma, 23 (6 tarde).—Según datos oficiales, publicados por el gobierno, la población de Italia, aumentó en 549.000 habitantes durante sólo un mes, a pesar de que los últimos datos estadísticos revelan que ha disminuido algo el ritmo de aumento de la natalidad, ya que durante los seis primeros meses del año actual, el número de nacimientos fué inferior en 38.000 al registrar el primer semestre de 1936.

INTERNACIONAL ¡lo que es la diplomacia!

Nos negábamos a creerlo, pero la noticia está ahí, remitida por una Agencia periodística y no desmentida por quien podría tener más interés en hacerlo. El nuevo embajador de la U. R. S. S. en Berlín y Adolfo Hitler han cambiado sendos discursos de salutación y en los mismos han hecho protestas de amistad y deseos fervientes de apoyarse en la tarea común de «evitar la guerra y defender, por todos los medios, la paz mundial».

Eso es la diplomacia. Eso es el acatamiento a unas normas caducas y también —por qué no decirlo— la consecuencia de la falsedad y la mendacidad elevadas a la enésima potencia. No hace muchos años, Rusia, los hombres o cabezas visibles del partido comunista motejaban a la Sociedad de Naciones de «cueva de bandidos». Sin embargo, hoy es uno de los puntales de la misma, puesto que si la virilidad no hubiera faltado en algunas ocasiones, le charca de Ginebra habría muerto por consunción. Ahora, después de hacer demagogia por todo el mundo, luego de saber lo que Alemania ha hecho en España, a la que según la Sección Española de la I. C. el pueblo ruso y su gran partido prestan todo el calor y el apoyo que nuestra lucha merece, cambia discursos de amable salutación y promesas de trabajo común con el pintor de Viena.

Rusia sabe cómo el pueblo español viene sufriendo las tarascadas de las tropas que Hitler ha mandado a nuestro suelo. Sabe asimismo que los aparatos de Alemania han asesinado a millares de ciudadanos indefensos en nuestras ciudades y en nuestras aldeas, sabe en fin que todo lo que está sucediendo en la península ibérica se debe a la intervención alemana e italiana en la guerra civil, transformada en guerra de independencia. A pesar de eso sigue haciendo el papel de amiga de Alemania. ¿Es posible compaginar las dos actitudes? El hueso está ahí. Vamos a ver quién lo roe.

Se dibuja ya un movimiento nacionalista de gran envergadura que preconiza la intransigencia absoluta ante aquellas pretensiones del Japón que afectan a la soberanía nacional de China o amenazan su integridad territorial.

EL ETERNO PELIGRO El pueblo chino descontento por la política benévola del mariscal Chang-Kai-Shek

Shangai, 23 (6 tarde).—Se acentúa en todo el país, principalmente entre las clases cultas, el descontento ante la política del Mariscal Chang-Kai-Shek que se considera excesivamente benévola vis a vis del Japón.

Se dibuja ya un movimiento nacionalista de gran envergadura que preconiza la intransigencia absoluta ante aquellas pretensiones del Japón que afectan a la soberanía nacional de China o amenazan su integridad territorial.

ESPAÑA

El enemigo se repliega ante el empuje de nuestras fuerzas. Villanueva de Perales, próxima victoria del Ejército del Pueblo. Navalagamella bajo el fuego de nuestra artillería. La aviación, coopera con eficacia

Madrid, 23 (6 tarde).—La batalla de Madrid, continúa con toda intensidad, pero cada vez más francamente favorable a las fuerzas del ejército popular que por su actuación están escribiendo nuevas páginas de gloria en los frentes del Centro y están demostrando al fascismo que su derrota es inevitable; pues ni con todos los elementos acumulados en el Centro, pueden lograr nada positivo.

La superioridad de nuestras fuerzas se hace, de día en día, más patente, más clara.

Por la carretera de Extremadura, se han registrado unos ataques de las fuerzas invasoras. Como siempre, antes de iniciarse un ataque, los fasciosos se han dedicado a una intensa preparación artillera que ha durado largo espacio de tiempo; pero no se han contentado con disparar tan sólo sobre nuestras posiciones, sino que también han disparado sobre el casco urbano de la capital con alguna intensidad, causando daños materiales y bastantes víctimas.

El fuego fascioso fué contestado por nuestras baterías con la misma intensidad. Ayuda a la labor de nuestra artillería nuestra aviación que, en diversas ocasiones, voló sobre las líneas rebeldes lanzando gran cantidad de proyectiles, haciendo enmudecer en diversas ocasiones a las baterías de los fasciosos, pues al ser localizadas éstas por nuestros aparatos, hablan de cesar sus fuegos y cambiárselas de lugar para evitar fueran destruidas sus piezas por el bombardeo aéreo.

Tras la preparación artillera, se registraron algunos ataques de la infantería enemiga que fueron rechazados por nuestras fuerzas con bastante facilidad. Las

fuerzas faciosas hubieron de batirse en retirada hacia sus posiciones de partida, después de haber abandonado sobre el terreno pocas bajas.

Tras este fracaso, ya no volvieron a insistir en sus ataques, si bien continuaron hostilizándonos con poca intensidad con disparos de cañón.

Por el sector de Brunete-Quijorna, sigue cediendo la presión que el enemigo ejercía sobre nuestras líneas. Esto ha sido debido a un feliz movimiento táctico de nuestras fuerzas que ha obligado al enemigo a un repliegue. Ello ha permitido que nuestras fuerzas lleven ataques sobre las líneas enemigas situadas sobre Villanueva de Perales y sobre Villanueva de Arriba, donde el enemigo se ha visto obligado a cruzar el río. Ahora se está fortificando en la otra orilla y nuestra artillería está dificultando estos trabajos de fortificación.

Gran parte de este sector está siendo evacuado por el enemigo, ante la dificultad de su defensa. Si se le obligara a retirarse más allá de Perales, una extensa zona de terreno quedaría en poder del ejército popular; rompiéndose con ello todas las comunicaciones del enemigo en el Centro.

Otro de los sectores en donde nuestras fuerzas están llevando a cabo una labor eficazísima, es en el de Navalagamella. La presión de nuestras fuerzas en este sector es muy enérgica, y el enemigo, fustigado por los últimos fracasos y el gran número de pérdidas que ha tenido en estos momentos, va cediendo paulatinamente terreno. Nuestra aviación desde hace bastantes días viene actuando con una intensidad extraordinaria sobre los

bosques cercanos a Navalagamella. Su eficaz acción ha hecho que las fortificaciones del enemigo hayan perdido la fortaleza necesaria para resistir a nuestras fuerzas que en su avance han ocupado parte de los bosques y presiona sobre las primeras casas de Navalagamella, en cuyo pueblo el enemigo está haciendo una defensa muy enérgica.

La lucha está siendo dura en este sector. Dura desde la tarde de ayer. Se ha luchado durante toda la madrugada y mañana de hoy. El combate continúa durante la tarde francamente favorable a nuestras fuerzas muy apoyadas por las máquinas guerreras, la artillería y la aviación.

El enemigo se encuentra quebrantado y no es posible que pueda recibir más refuerzos, pues todo hace pensar que ya ha hecho el máximo esfuerzo en el Centro para resistir el alud del Ejército Popular, trayendo tropas de todos los frentes, en especial del Norte. Ahora tendrá que hacer frente a nuestra ofensiva con las fuerzas que tiene acumuladas en el Centro y éstas ya se ha visto que es lo que dan de sí.

En el frente de Extremadura se registran algunos ataques del enemigo contra nuestras posiciones de Alía, ataques que están siendo rechazados con relativa facilidad.

En las cercanías de Toledo tranquilidad. En los demás frentes del Centro, tranquilidad.

En las provincias de Guadalajara y Avila, no se ha registrado ninguna operación de importancia.

En el sector del Jarama, la tranquilidad es también absoluta.

CULTURA ACCION

C.N.T. ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE ARAGON, R. y N. F. A. I.

No hay que buscar motivos de discordia en pasadas actuaciones. La necesidad exige que todos obremos con lealtad y de cara a la guerra

Flecharos

«Inglaterra es verdaderamente la incógnita, hasta ahora indescribible, de la no intervención», dice «La Publicitat».

Para nosotros ya hace días que Inglaterra dejó de ser una incógnita, para convertirse en comerciante indigno de la sangre de nuestros luchadores.

He aquí un párrafo verdaderamente «torrencial» de «El Diluvio», refiriéndose al sistema político a establecer una vez terminada la guerra:

«¿Qué forma de Gobierno deseamos para España, una vez concluida la guerra? Pues la República federal. Por ahí debimos empezar cuando, en 1931, derribamos la monarquía, y otra muy distinta fuera ahora la situación de España. Sin embargo, aun hay políticos lo suficientemente duros de mollera para oponerse a que España se organice federalmente. Tampoco faltan elementos opuestos al régimen federativo, entre las organizaciones obreras hispanas. El socialismo en masa, partidario de la omnipotencia del Estado, se pondrá de seguro mañana resueltamente en contra de la solución federal. Entre el federalismo y el socialismo median distancias ideológicas incommensurables. Son dos concepciones mentales tan divergentes, que entre ellas no puede haber posibles términos de conciliación.»

De acuerdo con el colega. Y sobre todo, en eso de la mollera dura de los políticos. Porque los hay: ¡ayá si lo hay!...

En el reciente discurso de Franco se han dicho las mayores tonterías. De ello dará una idea el párrafo final del mismo que transcribimos a continuación. Dice así:

«En la España fascista reinan la paz y la abundancia, los ricos y los pobres se han olvidado de las luchas de clase y se aman y ayudan; todo es alegría allí donde ondea la bandera roja y guada y se toca la marcha real...»

Paz, abundancia, fraternidad, alegría y música... ¡Vamos, Franquito, que eso no se lo van a creer ni en Pernambuco!...

No vale disimular cuando todos saben, bien detalladamente por cierto, todo lo que ocurre por la retaguardia fasciosa.

En Cataluña prosigue el desentierro de cadáveres. Entre las reclamaciones recibidas por el P. S. U. C., para recoger los «huesos» de las fascistas yacentes, se encuentran las de numerosos familiares de Fanjul, Goded y hasta de Mola.

Ahora, que con esto va a pasar como con Pascual, que «después de muerto le daban el caldo».

El Comité Central del Partido Comunista, Estado Mayor de «acero» de la causa revolucionaria y popular.

«Estado Mayor de «acero»? ¿Será de a cero cuarenta y cinco, que son los que lo componen!...

De un manifiesto dirigido a los Comisarios: «¡Pasaremos! ¡Pasaremos! y ¡Pasaremos!».

Indudablemente. ¿Pero es que hay alguno que todavía lo duda? Porque nos resulta sospechosa tanta insistencia.

Más de sesientos heridos italianos han desembarcado en Génova, procedentes de España. Según noticias, estos modernos «Benvenutos» había venido a España con el propósito de llegar a las fábricas de lana existentes en Cataluña.

¡En una palabra, que vinieron por lana y han salido con algodón!...

EN LA CURVA DE LA GUERRA Para vencer, bloque antifascista en la dirección

Se pone el empeño en desplazar a la F. A. I. y a la C. N. T. del área política, con el fin de que su capacidad de creación no influya en la Revolución española. Y es tanto el deseo por conseguirlo que, sin medir las consecuencias que esto puede acarrear, no se tiene paciencia para aguardar a salir de la curva peligrosa en que se halla nuestra guerra por el peso de las potencias militares que nos combaten, con el consentimiento oculto de las potencias democráticas.

Yo voy a conceder como legítimo este caso, a los efectos discursivos. Toda tendencia puede trabajar por imponer sus teorías, al considerarlas las mejores para su pueblo. ¡Ah!, pero cuando se está en una revolución provocada por ésta o aquella tendencia en pugna con el Estado que combate. ¿Estamos en ese caso en España? No. La guerra que vivimos ha sido provocada por los altos intereses internacionales, y todas las fuerzas han acudido a defenderse para no perder, y si victoriosas, entre todas deben reconstruir la nueva España por correspondencia a todas la victoria.

Pero hay quien así no lo entiende y lucha y zancadilla desde los primeros momentos por el monopolio de la victoria. A esta lucha se debe, en parte, el que la voluntad no sea tan fuerte como debiera ser frente al enemigo, que espera la victoria de estas luchas irresponsables a todo trance. Mucho nos alegraríamos si estas actuaciones hubieran cesado ante la lección de hechos que un año de guerra ha dado, pero es el caso que la ceguera, la tozudez y la estulticia, hijas de la ambición, hacen que se arriesgue en el procedimiento, que de cierto modo influye en los descalabros, y para disimularlos ponen en marcha el socorrido término de «los especuladores de derrotas», como si éstas no nos dolieran en la medida que al que más, como si alguien hiciera por que éstas se produzcan. Tamaño juicio denuncia un ánimo no dispuesto a la enmienda.

Voy también a conceder como legítimo el deseo de monopolio de la victoria, y el que se trabaje por obtenerla. Pero, ¿ahora? ¿En estos momentos preñados de dudas, a causa de la indecisión de las democracias, que van —puede que cuando estas líneas sean publicadas, se haya reconocido ya— a reconocer a los fasciosos el derecho de beligerantes? ¡Ahora es la mayor de las estupideces empeñarse en el juego de monopolizadores de la política, con desplazamiento de las dos centrales sindicales, en vías de unificación! Porque eso ahondaría las diferencias y aflojaría aún la voluntad, precisamente cuando se necesita fortalecerla más y más, hasta conseguir que ésta sea granítica y resistente a todas las materias explosivas.

No se puede pedir en nombre de nada que todos sean ciegos a la obediencia cuando se trabaja por la división al desplazar sectores, los de mayor volumen, de la dirección de la guerra y de la Revolución en marcha. Cuando el enemigo esté en las lindes de la frontera, en franca derrota, sería de cierto modo legítimo, aunque no lógico. Pero el afán se manifiesta a destiempo, precisamente por miedo a que se pase la hora, sin pensar que ello pudiera acarrearlos la catástrofe. Entonces serían las lamentaciones ante la condenación universal, que ya comienza a manifestarse al tener conocimiento de ciertas actitudes, en torno de las cuales se hace una campaña no conveniente, pero que obliga por las persecuciones y sus derivados.

En el extranjero se toma nota de todo, se conocen mejor que en España los hechos, y es inútil querer ocultarlos o desfigurarlos cuando se producen las re-

clamaciones. La actitud de la Federación Socialista del Sena, del Partido Laborista Independiente inglés, de la Internacional Socialista y otras agrupaciones, es un toque de atención que no se puede desoír, so pena de exponerse a un enfriamiento de la voluntad de estas entidades que tanto trabajan en nuestro favor. Ninguna fuerza antifascista se sustrajo al deber de luchar contra la rebelión desde el primer momento, y todas siguen en sus puestos sin desmayo. ¿Por qué, entonces, esas persecuciones injustas y ese trato de pobre que se da por parte de ciertos sectores políticos, pidiendo, en cambio, acatamiento y entusiasmo? Frénense ya los egoísmos; depónganse las actitudes corrosivas; busquemos los materiales que nos coloquen en posición maciza frente al enemigo, para acentuar la llegada del triunfo con la ayuda del proletariado universal; no vayamos a tener que lamentar luego la derrota que nos tendríamos merecida por estúpidos, por haber sido incapaces de deponer ambiciones ilegítimas.

Todo lo espera el mundo de nuestra victoria. El mundo trabajador ha puesto los ojos en nosotros y su alma tiembla en estos días duros, por nosotros y por él, sabedor de que el triunfo del fascismo en España es su triunfo en el resto de Europa, hasta en Rusia, que es sobre la que se mira en fin de cuentas. Su poderío militar no podría triunfar de una acometida de una Europa fascista, teniendo además al vecino asiático del Japón, unido a Alemania por el tratado anticomunista firmado meses atrás.

Mídense bien las actitudes irreflexivas, para apañar con la responsabilidad que de ellas puedan derivarse. Y si a pesar de estas consideraciones sinceras y nobles, tendientes a situar las cosas en su quicio, en el quicio del interés común, se dijera que esto es derrotismo, sólo me restaría el decir: ¡buena pro les haga!

Juan GALLEGO CRESPO

Federación Regional de la Industria Sanitaria A todos los Sindicatos de Oficios varios y Colectividades de la C.N.T. de Aragón

Queridos compañeros, salud. Esperamos que a la mayor brevedad remitáis a los Comités Comarcales de Sanidad o a esta Federación Regional de Sanidad y Asistencia Social, relación de todos los compañeros que tengan las siguientes profesiones: médicos, veterinarios, practicantes, matronas, farmacéuticos, prácticos farmacia, odontólogos, estudiantes, enfermeros y enfermeras, reparación de material sanitario, establecimientos de hidroterapia, barberos, peluqueros, masajistas, lavandería, limpieza y riego, recogida de basuras, herbolarios, profesores dentales, mayoristas de farmacia, personal administrativo, técnicos de otros oficios y varios.

En espera de vuestras noticias quedamos vuestros y de la causa.

Alcañiz, 23 de julio de 1937.

Por el Comité Regional de Sanidad, El secretario,

Manuel SEGURA

Lo que nos dijo Companys después del 19 de julio de 1936

J. García Oliver. (De «Solidaridad Obrera»)

«La ceremonia de presentación fue breve. Nos sentamos, cada uno de nosotros con el fusil entre las piernas. En substancia, lo que nos dijo Companys, fué lo siguiente:

«Ante todo, he de deciros que la C. N. T. y la F. A. I. no han sido nunca tratadas como se merecían por su verdadera importancia. Siempre habéis sido perseguidos duramente y yo, con mucho dolor, pero forzado por las realidades políticas, que antes estuve con vosotros, después me he visto obligado a enfrentarme y perseguiros. Hoy sois los dueños de la ciudad y de Cataluña, porque sólo vosotros habéis vencido a los militares fascistas, y espero que no os sabrá mal que en este momento os recuerde que no os ha faltado la ayuda de los pocos o muchos hombres leales de mi partido y los guardias y mozos...»

Meditó un momento Companys, y prosiguió lentamente: «Pero la verdad es que, perseguidos durante hasta ayer, hoy habéis vencido a los militares y fascistas. No puedo, pues, sabiendo cómo y quiénes sois, emplear lenguaje que no sea de gran sinceridad. Habéis vencido y todo está en vuestro poder; si no me necesitáis, o no me queréis como Presidente de Cataluña, decidme ahora, que yo pasaré a ser un soldado más en la lucha contra el fascismo. Si, por el contrario, creéis que en este puesto que sólo muerto hubiese dejado ante el fascismo triunfante, puedo, con los hombres de mi partido, mi nombre y mi prestigio, ser útil en esta lucha que, si bien termina hoy en la ciudad, no sabemos cuándo y cómo terminará en el resto de España, podéis contar conmigo y con mi lealtad de hombre político que está convencido de que hoy muere todo un pasado de bochorno y que desea sinceramente que Cataluña marche a la cabeza de los países más adelantados en materia social.»

En aquellos momentos Companys hablaba con una evidente sinceridad. Hombre dúctil y más que dúctil realista que vivía profundamente la tragedia de su pueblo salvado de la esclavitud secular por el esfuerzo anarquista, empleaba el lenguaje que exigían las circunstancias, y se situaba a la difícilísima altura de las mismas, en un gesto único de dignidad y comprensión, de las que tan faltas han estado los políticos españoles.

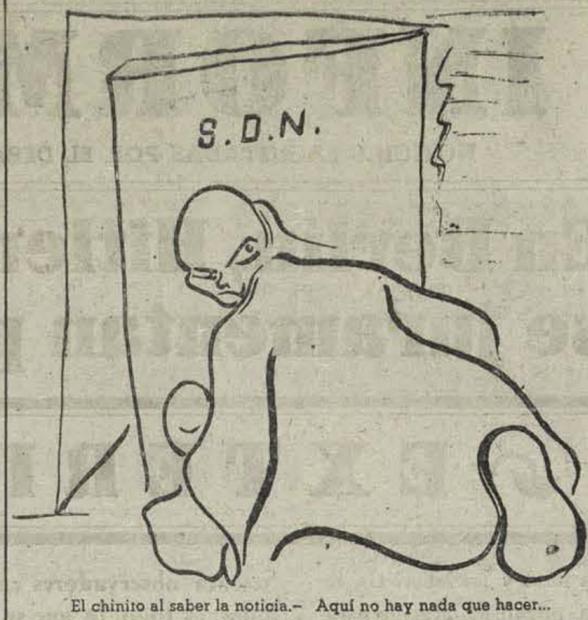
Companys, sin cobrarle miedo a la Revolución, pensando lógicamente que la propia Revolución llegaría a comprender lo posible y lo imposible de las circunstancias, hacia un esfuerzo por situarse dignamente, como catalán que comprendía que había sonado la gran hora para su país y como hombre de pensamiento liberal avanzado que no tenía a las más audaces realizaciones de tipo social, siempre que éstas estuviesen fundamentadas en la realidad viva de las posibilidades.»

A las Juventudes Libertarias

Uno de vuestros principales deberes es propagar la cultura por todos los medios y extender los libros, folletos y prensa que defienden las ideas ácratas de la revolución.

CULTURA Y ACCION, que cree defender firmemente estos ideales, confía en que vosotros pondréis todo el interés que merece para extenderla y hacerla llegar a todas las personas y lugares para que conozcan y amen nuestros caros ideales.

«El Japón ha concentrado 400 aviones en la isla de Formosa y prepara 200.000 hombres para irrumpir en China»



Hemos asegurado en muchas ocasiones que nuestra guerra no es un conflicto de carácter imperialista

Hasta la saciedad se viene repitiendo que nuestra guerra lo es de independencia. Nadie puede negar este axioma. Desde el mes de agosto del pasado año, en el que sobre los campos de Castilla aparecieron los primeros contingentes moros y pocos días después irrumpieron los alemanes enviados por Hitler, que todos hemos coincidido en considerar que la guerra no era ya solamente producida por el hecho de que unos españoles renegados se levantasen en armas, sino también porque al lado de esos traidores a España se encontraban tropas regulares de otros países que se habían comprometido a ayudarles para lograr un control económico de nuestra riqueza. Es una verdad incuestionable que nadie puede negar.

Ahora bien, desde un tiempo a esta parte se viene repitiendo con cierta reticencia que nuestra guerra es de independencia. No se añade a eso nada más. Parece ser que el verdadero motivo de la sublevación militar se va olvidando. Que la consecuencia del levantamiento es una lucha social, de clases, enconada y cruel, entre dos mentalidades completamente opuestas. Sin ir más lejos, en nuestro número de ayer, reproducíamos un artículo de un escritor norteamericano en el que relataba una serie de conversaciones sostenidas con un «comandante Sánchez», de la «nobleza» española, y por las que se deduce que en el campo faccioso no hay cuartel para nada de lo que signifique liberalidad ni libertad personal; que se les niega a los hombres el derecho a pensar: «Los hombres mientras sepan leer las órdenes que se les den, es suficiente», que la mujer es considerada como un objeto y que todos nosotros, «desde Azaña a los anarquistas, somos esclavos».

Con esa mentalidad, que es la que impera al otro lado de las trincheras, es imposible, no sólo no congeniar, sino ni siquiera llegar a discutir. Es nuestro deber, como lo es el de ellos —no lo neguemos— eliminarnos mutuamente. Es decir, que la guerra, aunque otra cosa crean muchos que están haciendo lo imposible por desvirtuarla, no puede terminar más que con el triunfo de uno de los bandos. Pero, como decimos antes, desde hace un tiempo parece que se está olvidando el carácter de la guerra, el doble carácter, su segunda fase, que para nosotros es la única, puesto que defendemos con las armas nuestra libertad y la de otros pueblos ahora encadenados, y que nos hacen la guerra.

Ultimamente, hace dos o tres días, en Marsella ha habido un canje de prisioneros de los dos bandos contendientes. Se especifica en el telegrama que se trata de pilotos extranjeros canjeados por otros gubernamentales. No es la primera vez que esto sucede. Otros canjes, y no precisamente de elementos extranjeros, se han verificado en el curso de la guerra.

Esta indigna monstruosidad —demostraremos por qué la calificamos así— tiene la repulsa más rotunda del pueblo español. ¡Ahí es nada permitir que esas fieras que han venido de Alemania e Italia para asesinar a la población civil de Madrid, a las mujeres y niños de Málaga, de Guernica, de Durango, de Bilbao y de tantos otros puntos de la España leal, puedan volver a campar por sus respetos, y si a mano viene, volver a pilotar nuevamente un pájaro negro, para continuar su carrera de crímenes! No. Nuestra voz se levanta airada ante tanta desvergüenza y salva su responsabilidad, que esas mujeres que se han quedado sin hijos y esos maridos que se han quedado sin esposas exigirán un día.

En el campo faccioso gimen, bajo la tiranía y el oprobio, millares de compañeros nuestros. Millares de socialistas y republicanos. Todos ellos han tenido que presenciar la muerte de los compañeros más destacados en las lides sociales, el asesinato, muchas veces, de sus propios familiares. ¿Cómo habrán de acoger esa noticia del canje de prisioneros? ¿Es que el concepto que tienen de nosotros, que debieran tener siempre, no variará y que su entusiasmo callado, pero ferviente, no se irá enfriando paulatinamente? Por fuerza, entre la propaganda que el fascismo realiza y estas acciones nuestras, ha de cundir el desencanto, tiene que producirse un fenómeno psicológico en la mente de esos millares de camaradas de que hablamos.

Los trabajadores hubiéramos tenido derecho a pedir que las familias de tantos de nosotros, como se han quedado entre las garras del fascismo, nos hubieran sido devueltas. Pero el proletariado, con un concepto de la dignidad que nadie ha igualado, se muerde los puños, les llora y aguanta impávido los acontecimientos. Rechaza abiertamente todo propósito de mediación, porque un día se cobrará todo su sufrimiento. Y el pago a las desdichas pasadas, será el triunfo definitivo de las armas del pueblo sobre la reacción.

Damos el alerta. Con la sangre del pueblo, con su dignidad, con las lágrimas y las penalidades de los trabajadores no se juega. Y si se hace, ese juego es una monstruosidad ética, que será anotada en el libro de las responsabilidades.